

V JORNADAS DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN SOBRE EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ARGENTINO Y LATINOAMERICANO

Mar del Plata (Argentina), 5, 6 y 7 de noviembre de 2014

El movimiento estudiantil en la Universidad Obrera Nacional (1952-1955)

Autor: Koc Muñoz Álvaro Sebastián

Institución: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP

e-mail: sebastiankoc@hotmail.com

Introducción

El presente trabajo indagará en las distintas posiciones políticas del movimiento estudiantil de la Universidad Obrera Nacional en su periodo fundacional. Para ello recurriremos a los discursos pronunciados por los estudiantes en los distintos actos de dicha institución. Los mencionados discursos fueron publicados por la revista de la casa de altos estudios entre los años 1953 y 1955, es decir, entre el comienzo efectivo de su funcionamiento y el golpe de Estado autodenominado “Revolución Libertadora”.

Estado del arte

Entre los trabajos que estudian la expansión de la educación técnica en Argentina cabe destacarse que, la mayoría de ellos, no se centran específicamente en el movimiento estudiantil de la Universidad Obrera Nacional. Desde una perspectiva analítica e histórica

pueden rastrearse dos finalidades subyacentes a las propuestas de diversificación del sistema educativo en modalidades técnicas en la historia argentina:

1) Con fines de desvío y discriminación educativa:

En esta modalidad deben englobarse las propuestas de diversificación del sistema anterior a 1930 (Proyectos Magnasco y Saavedra Lamas, como ejemplos más “clásicos” y acabados, pero también los de Balestra, Bermejo, Beláustegui, entre otros). En estos planteos puede sostenerse que las necesidades del aparato productivo no requerían la diversificación, ni intentaban crear un canal alternativo al tradicional. En todos estos proyectos se plantean como fines centrales la posibilidad de “desviar” a los nuevos sectores de la Universidad. Plantean como alternativa el incremento de los niveles del sistema (escuela intermedia, por ejemplo) y la creación de alternativas terminales, en especial referidas a ciertas orientaciones prácticas o laborales, así como el cierre de Colegios Nacionales para limitar el acceso a la Universidad. Estos proyectos no plantean la creación de títulos superiores que podrían entrar en oposición con los otorgados por la Universidad. Es claro entonces que la diversificación profesional no responde a causas de promoción técnica, económica y social sino a fines discriminadores. En esta línea de interpretación se encuentran los trabajos de Juan Carlos Tedesco (1980; 1986). El vincular los saberes académicos con el trabajo u orientaciones profesionales es entendido por el autor como un fin para desviar a los nuevos actores sociales de los saberes socialmente significativos. Como demuestra, en el siglo XIX los saberes válidos no se relacionan con el mundo del trabajo. Pero en el siglo XX esto se modifica. La industrialización requiere más calificación. En este punto Tedesco sostiene que en esta etapa de desarrollo industrial se requiere un bajo nivel de capacitación por la baja complejidad tecnológica, y a la posterior, automatizada y de alta complejidad se necesita solo un número muy limitado de personal calificado, por lo que se concluye que la variable tecnológica no puede considerarse la variable para explicar el desarrollo de la enseñanza técnica.

En su trabajo específico sobre la CNAOP, Tedesco sostiene que la creación del circuito de educación técnica respondió a causas político-sociales y no técnicas o económicas debido a que el nivel de desarrollo industrial alcanzado no necesitaba de gran cantidad de mano de obra calificada. En tal sentido, el sistema educativo es comprendido como discriminador, y

no constituye un acceso real a los saberes socialmente válidos por los sectores populares, ya que se plantea como una vía alternativa a la tradicional (Tedesco, 1980).

Según el esquema interpretativo de Tedesco si la educación técnica no responde a una necesidad tecnológica tendría entonces que tener una finalidad política, depositando en ello una carga valorativa negativa independientemente del proceso histórico al que se hace referencia. En esta perspectiva, si el sistema educativo no responde a las necesidades y características del sistema productivo existiría un desajuste que sería preciso corregir. Entonces, si la implantación de la enseñanza técnica no responde a una necesidad tecnológica sino política –y esto se hace para desviar a las masas obreras del camino educativo que conduce a la Universidad- entonces la tendencia es hacia la diferenciación y no hacia la democratización educativa.

Dentro de esta línea interpretativa también se encuentran los trabajos de Gregorio Weinberg, quien sostiene que este sistema cumplió fines discriminadores y de sujeción ideológica, creando un sistema de baja calidad que solo buscaba obtener rédito político (Weinberg, 1984). También cabe destacar el trabajo de Mariano Plotkin (1993) en el que afirma que a pesar de que el discurso oficial enfatizaba el carácter esencialmente democrático del sistema de educación técnica, éste nunca estuvo integrado a las otras partes componentes del sistema educativo. Según este autor, la educación técnica proporcionada por los institutos dependientes de la CNAOP constituía un sistema paralelo destinado a proporcionar educación práctica a jóvenes provenientes de sectores obreros. Los alumnos matriculados en las escuelas técnicas de la CNAOP podían luego asistir a la Universidad Obrera, pero a efectos prácticos tenían cerradas las puertas de las escuelas secundarias regulares y mucho más aún las de las universidades. En este sentido, la oposición parlamentaria representada por diputados de la Unión Cívica Radical estaba en lo cierto cuando hacía hincapié en el carácter reaccionario del sistema educativo siguiendo líneas claras de clase. Si bien es cierto que Perón amplió el acceso a la educación superior, también es cierto que en alguna medida él logró lo que los gobiernos conservadores antes que él habían intentado sin éxito: crear un sistema de educación técnica para la clase obrera sin conexiones con el sistema educativo regular (Plotkin, 1993). Este autor utiliza la idea de “agencia de adoctrinamiento” para dar cuenta del proyecto político-educativo del

peronismo que desplegaba un conjunto de técnicas de “manipulación de conciencia”. En el modelo de este autor, la relación entre dirigentes y dirigidos resulta explicada en términos de pura “manipulación”: Perón y los dirigentes peronistas aparecen como grandes manipuladores del estado de conciencia de vastos sectores de la sociedad y estos sectores como grandes manipulados, y prácticamente nada más. Introduce esquemas de explicación que reducen la multiplicidad de relaciones entre peronistas y ciudadanos dirigidos a una monocausalidad social que se originaría en la voluntad del dirigente y concluiría en las acciones de los dirigidos.

2) Con fines de democratización del sistema educativo y promoción social de los actores involucrados:

En estos proyectos el énfasis está puesto en los fines de promoción social de los actores involucrados. En esta situación, la vinculación educación-trabajo y las propuestas de diversificación del sistema responden a los sectores no incluidos hasta el momento. Como ejemplo, puede considerarse el de la CNAOP-UON. Las necesidades de educación técnica, además de servir al desarrollo “general” responden a las demandas y fines de promoción social de los actores involucrados. En estos proyectos es de vital importancia la participación de los sectores a quienes está dirigido el sistema. En esta línea interpretativa se encuentran los trabajos de Dussel y Pineau (1995) y Pineau (1991, 1997, 1998).

Según Pineau, la creación del sistema de educación técnica durante el peronismo puede ser analizada como una de las propuestas más originales del mismo, que se nutrió tanto de procesos políticos- culturales más amplios –lo que Sarlo denomina “saberes del pobre”- como experiencias educativas realizadas por distintos sujetos sociales. Contra lo que ha planteado la oposición de su época, y la historiografía posterior, esta creación no fue una estrategia improvisada y confusa, sino que articulaba muchas tradiciones y proyectos de peso, laborales, sindicales, políticos y pedagógicos; y tenía una organicidad importante, tanto interna –entre sus distintos ciclos- como en relación a los sujetos que pretendía incorporar (Dussel, I. y Pineau P., 1995).

En su conjunto, la creación de este circuito paralelo de formación técnica habría sido uno de los aspectos en que el peronismo cuestionó con mayor fuerza al orden simbólico que

estructuró al sistema educativo moderno (Pineau, 1997).

Dentro de esta misma línea interpretativa, también se encuentra el trabajo de Inés Dussel (1990), el cual tiene la característica de ser el único que trata de manera parcial el movimiento estudiantil dentro de la Universidad Obrera Nacional. La autora afirma que la organización estudiantil de dicha institución -de tipo oficialista- nace con el apoyo de las autoridades. En general la opinión predominante de la UBA era que el estudiantado tecnológico era políticamente indiferente. Sin embargo, en las jornadas de septiembre de 1955, la Universidad Obrera es también ocupada por sus propios estudiantes con el fin de preservar su Universidad, luego del golpe de Estado autodenominado “Revolución Libertadora”.

La cuestión del cambio de nombre fue, para Dussel, una de las primeras muestras de la voluntad negociadora de la comunidad de la UON para con el nuevo gobierno.

En cuanto a la composición social del estudiantado -según Dussel- distintas fuentes coinciden en señalar que los estudiantes de la Universidad Obrera no fueron de origen exclusivamente obrero. Divide al periodo 1953-66 en dos partes:

En el inicial, desde 1953 a 1959, año de la desaparición de la CNAOP y de la jerarquización de la UTN, la presencia obrera habría sido significativa aunque nunca excluyente de otros orígenes. Podría sostenerse que la inclusión de otros grupos sociales no exclusivamente obreros fue paralela a la apertura de la institución, y que solo se incluyó a una pequeña proporción de los hasta ahora entonces excluidos del sistema educativo tradicional.

En un segundo período -a partir de 1959- se habría profundizado esta tendencia, a causa de su inclusión en la reglamentación sobre Universidades Nacionales. La matrícula de la UTN creció además a partir de esta fecha de forma significativa (Dussel, 1990).

En el plano educativo dicha democratización estaría expresada en el énfasis puesto por Perón -en el discurso inaugural de la Universidad Obrera- en el “saber hacer” del saber obrero, en contraposición al “saber decir” propio de las Universidades tradicionales. No porque este “saber hacer” fuera bueno o malo, sino porque dada su articulación con

procesos sociales más vastos, formó parte de un cuestionamiento democrático al status quo social y educacional. Este “saber hacer” ponía en primer plano a los saberes de los trabajadores, los revaloraba y les daba un lugar principal.

También cabría pensar –según la autora- que su efecto democratizador hacia la sociedad era más amplio que lo que efectivamente incorporaba, por cuanto la creación de la Universidad Obrera suponía el reconocimiento del derecho de los obreros a la educación superior, ya no a nivel de la proclama, sino en la realidad. Y eso significaba en un país en que la mayoría de la clase dirigente había sido hasta entonces en su gran mayoría egresada de la Universidad, que un obrero tenía la posibilidad de ser dirigente.

Hacia un análisis de la Revista de la Universidad Obrera Nacional

Según Noemí Girbal-Blacha, las revistas ocupan un lugar “a mitad de camino entre el carácter de actualidad de los diarios y la discusión grave de los libros”. Las mismas pueden ser consideradas como una fuente legítima para el análisis histórico; toda vez que ellas suelen aparecer como generadoras o transmisoras de cambios significativos en la esfera pública. Las revistas asumen relieve “como historia y como texto”. Registran continuidades poco perceptibles y suelen tener mayor permanencia que los cambios derivados del ámbito político institucional. Sin duda, se presentan como caja de resonancia y tribuna de los debates que acompañaron a este singular, turbulento y complejo siglo XX. (Girbal-Blacha, N. Y Quatrocchi-Woisson, D., 1999)

Por sus objetivos, por el tipo de información que analizan, por sus propuestas y el alcance que tienen, las revistas desempeñan una función irremplazable y propia en el mundo intelectual y en la sociedad. No solo porque se encuentran “a mitad de camino entre el carácter de actualidad de los diarios y la discusión grave de los libros”, sino porque son un medio gráfico legítimo y particularmente importante para explorar la intersección entre política y cultura. Vemos en ellas una empresa cultural, intelectual; aun en el caso de aquellas que suelen ser expresión de corporaciones e instituciones. Se trata de una empresa destinada a captar un sector de la sociedad, en tanto público consumidor de ese bien puesto en circulación. Las revistas recorren itinerarios, se convierten en estructuras de sociabilidad

y hasta se proponen modelar su propio tiempo. (Girbal-Blacha, N. Y Quatrocchi-Woisson, D., 1999)

¿Qué es una revista? ¿Para qué sirve? La reflexión llevada adelante por el IMEC (Institut Mémoires de l'Édition Contemporaine), creado en Francia en 1988, distingue las revistas de otras expresiones del mundo editorial y de la prensa. “La prensa intenta informar y la revista debatir. La prensa se escribe en modo afirmativo y la revista en modo reflexivo”, nos dice. La revista expresa “una pasión”, individual o colectiva. Toda nueva revista “busca abrir un espacio de sociabilidad literaria e intelectual desde donde se organicen intercambios y confrontaciones”. Son un lugar de reencuentro en la intersección de trayectorias sociales e intelectuales. (Girbal-Blacha, N. Y Quatrocchi-Woisson, D., 1999)

La historia política ha comenzado a estudiarse a través de empresas culturales llegando, algunos historiadores, a bregar por una “historia cultural de lo político”. En este contexto han adquirido relevancia las investigaciones que miran los sucesos políticos a través de diarios y revistas. Así, los análisis y estudios sobre publicaciones periódicas de cierta relevancia cultural, política e histórica, están adquiriendo cada vez mayor importancia en la historiografía.

En el contexto específico de nuestro país, como advierte Saytta, si bien a partir de los años sesenta se ha ido consolidando un campo de estudios altamente fructífero que gira en torno al análisis de distintos aspectos de la cultura popular rural o urbana, y de las diversas formas de producción simbólica vinculadas con la industria cultural -cuyos mayores exponentes son Adolfo Prieta, Jorge Rivera, Beatriz Sarlo, Aníbal Ford y Eduardo Romano- el examen pormenorizado de la prensa escrita del siglo XX es todavía incipiente. En esta dirección, los trabajos de Jorge B. Rivera y Carlos Mangone sobre los suplementos culturales de la prensa masiva, y Ricardo Sidicaro sobre las ideas políticas del diario La Nación, constituyen un notable avance en un terreno que, por momentos resbaladizo, dificulta su encuadre dentro del marco de una disciplina o metodología definida. (Saytta, 1998)

Los discursos estudiantiles en la Revista de la U.O.N.

Podemos encontrar a lo largo del estudio de las revistas varios discursos estudiantiles publicados por la misma, los cuales nos permitirían inferir la posición política del estudiantado de esta casa de altos estudios. Así por ejemplo,

En el aula magna “Juan Perón” la Universidad Obrera Nacional realizó el lunes 30 de noviembre, el acto de clausura de los cursos correspondientes a 1953.

Primeramente hizo uso de la palabra, en representación de F.A.D.E.U.O. el alumno de la Facultad Regional Buenos Aires, señor Ángel Oscar Abuin, quien después de recordar el camino recorrido desde la iniciación de los cursos y aludir a la interesante clase con que el Primer Magistrado dio principio a los cursos, expresó: “Qué grato es hablar de la labor cumplida en esta primera etapa, cuando se vive en un ambiente como este, donde los trabajadores sentimos el placer de abrir nuevos horizontes, donde el hombre no solo siente la ilusión, sino la convicción de superarse continuamente hacia el logro del más alto galardón a que un obrero puede aspirar, el de llegar un día no lejano a realizar y dirigir la producción industrial argentina y así saber cumplir con esta concepción justicialista, con su creador el general Perón y con lo mejor de esta Nueva Argentina: su pueblo”(Revista de la UON n°4; 2).

Dentro de este marco de clausura cabe destacarse también,

En Rosario la Facultad Regional organizó un interesante festival con motivo de terminarse los cursos del primer año que, para alcanzar el anhelado título de ingeniero de fábrica, siguen los estudiantes obreros, caso sin precedentes en otros países, donde el trabajador manual no sale de su órbita de subordinado en plano modesto.

El alumno técnico electricista, de primer año, Sr. Luis Contesti, representando a sus compañeros de estudio de la Facultad Regional, pronunció elocuentes palabras acerca de la razón que los congregaba. En emotivo todo dijo, luego de reconocer el abnegado esfuerzo de quienes integran la alta casa de estudios de los obreros: “Muchos de nosotros sabemos perfectamente la enorme responsabilidad que pesa sobre nuestros hombros, pues, no queremos defraudarnos unos a otros en esta lucha iniciada para dotar al país de Técnico-Prácticos y menos aún defraudar al hombre que con su inimitable gesto hasta nuestros tiempos concibió y creó por Ley 13229, la UON, excelentísimo Sr. Presidente Juan D. Perón”

Hondo reconocimiento trasuntan estas palabras de Contesti, contenidas en otras partes del discurso: “El gobierno ha entregado la Universidad al pueblo sin gravámenes, ni aranceles, ni ninguna otra traba que pueda dificultar nuestra voluntad de seguir adelante en la labor señalada” (Revista de la UON n°4; 7 y 8).

Por otra parte, durante los festejos del 25 de mayo de 1954;

En adhesión al aniversario de la Revolución de Mayo, las Facultades Regionales realizaron expresivos actos con los que se tiende a infundir en el alumnado universitario obrero los patrióticos sentimientos que se habían entibiado como consecuencia del descuido en que se mantenía la cultura cívica en la población trabajadora.

[...]A continuación hizo uso de la palabra el alumno de la Facultad [Regional Eva Perón] Sr. Alfredo Molesini, quien hizo esta expresión de propósitos del estudiantado obrero para el presente: “En este resurgimiento nacional nosotros, flamantes estudiantes de la Universidad Obrera, que llegamos a una casa de altos estudios cuando creíamos que nuestras aspiraciones de capacitación estaban cerradas, que iniciamos una carrera universitaria a una altura de la vida donde se estudia porque se quiere y porque se siente la inquietud de aprender, venimos a decirles a las autoridades de la Facultad y por su intermedio a los gobernadores de la Nación, que en este 25 de Mayo teniendo por testigos a Dios y a la enseña celeste y blanca, nos conjuramos a trabajar sin claudicaciones para llevar nuestra capacitación al máximo del perfeccionamiento técnico, a trabajar por el mayor prestigio en el orden nacional e internacional de este modelo de Universidad, a trabajar, en fin, por los elevados ideales humanísticos que informan el pensamiento argentino” (Revista de la UON n°7; 18).

Puede observarse en los discursos de los estudiantes, por una parte, un fuerte reconocimiento por parte de los mismos hacia el Estado, encarnado en la figura de su Líder, el General Juan Domingo Perón. Dicho reconocimiento radica en el hecho de que fue él quien abrió las puertas de la Universidad con la finalidad de que el pueblo pueda estudiar y perfeccionarse sin gravámenes, ni aranceles, ni ninguna otra traba. En este sentido cabe destacar que la perspectiva analítica predominante en estos discursos es la *democratizadora*. También puede observarse una fuerte adhesión de los estudiantes hacia la figura de Perón.

Por otra parte, en el homenaje al segundo aniversario de la muerte de Eva Perón,

El estudiante de la Facultad Regional Buenos Aires, Ramón Fernández, pronunció, en nombre de sus compañeros de estudio, palabras que trasuntaban el hondo reconocimiento de los obreros que emplean las horas de descanso en asimilar conocimientos útiles. De lo dicho, entresacamos estas palabras, que reflejan el firme propósito de honrar la confianza depositada en los universitarios obreros por el Conductor: “Nosotros, los alumnos de esta Universidad Obrera, honraremos verdaderamente su memoria en el sacrificio cotidiano que debemos hacer para convertirnos dentro de un lustro, en ingenieros de fábrica, en hombres que, como los quiso ella sean artífices de esta Nueva Argentina.

Ya lo dijo ella el 3 de febrero de 1947: “Yo creo que ustedes saben bien que el General Perón ha encarado con toda amplitud el problema de la Universidad, que es el problema de la juventud estudiosa argentina”...“saben ustedes que el General Perón sueña con la Universidad Obrera porque quiere que sus descamisados también vayan a estudiar para que la vida les sea de este modo menos ruda y menos sacrificada” (Revista de la Universidad Obrera Nacional n°8; 20).

Y en el acto del día de la bandera de 1954, en la Facultad Regional Mendoza:

El alumno Ernesto Belelli, luego de recordar con palabra elocuente los hechos relativos a la creación de la Bandera Nacional por el general Manuel Belgrano, terminó con esta referencia de la U.O.N. y a su creador el general Perón:

“La argentina ha seguido cumpliendo su vocación histórica de servir al mundo, y con grande realizaciones, como abrir las puertas del saber y la ciencia a los trabajadores, brindándoles la Universidad Obrera Nacional, de la cual egresaremos con una formación integral, que nos permitirá ejercer una profesión, convirtiendo en realidad el imposible de otrora. Y así, hoy como ayer, podemos enarbolar con orgullo, junto a la Bandera Nacional, la Doctrina de la Justicia y el Amor del Líder de la Argentinidad Gral. Juan Perón quien esgrimiendo la espada de la verdad, logró la grandeza de la Patria, en base a la felicidad de los que la habitamos” (Revista de la Universidad Obrera Nacional n°8; 24).

En estos últimos dos fragmentos discursivos puede observarse nuevamente un fuerte reconocimiento de democratización hacia Eva Perón y hacia el Perón. Ahora bien, el último discurso tiene la particularidad de expresar un fuerte nacionalismo, nacionalismo ligado a la Doctrina de la Justicia y el amor del Líder de la argentinidad. Es decir, Perón aparece posicionado discursivamente como la encarnación de la argentinidad, su figura sería la viva

representación de la Nación y de la grandeza de la misma. Hay una clara identificación Líder-Nación

Por último, entre los fragmentos discursivos seleccionados de la revista, queremos destacar aquellos que se publicaron con motivo del segundo aniversario de creación de la U.O.N. en sus distintas Facultades Regionales.

En la Facultad Regional Buenos Aires;

Luego de referirse, en nombre de la Federación Argentina de Estudiantes de la Universidad Obrera Nacional, el alumno de la Facultad Regional Buenos Aires, Roberto Guillán, a la oportuna creación de la U.O.N., que posibilitó los estudios superiores a los trabajadores con inquietudes de superación, dijo:

“Los que hemos tenido que aprender una carrera técnica repartiendo nuestro tiempo entre el trabajo y las aulas alentados por un verdadero deseo de superación, quitando horas a nuestro descanso, creyendo terminada nuestra carrera con la obtención del título de técnico, pues en el intento de recibir instrucción universitaria, debíamos claudicar ante la imposibilidad material de continuar nuestros estudios superiores, comprendemos perfectamente lo que significa estimular el esfuerzo individual, para que todas las inteligencias puedan orientarse hacia la dirección del conocimiento, que incumbe a nuestro espíritu. Por eso valorizamos lo que significa esta Universidad. Por eso los que concurrimos a sus Facultades Regionales, nos sentimos compenetrados plenamente con el espíritu y vislumbramos la magnitud y los alcances de la obra creada y la visión y la grandeza de su creador. Las grandes obras, sólo son creadas por grandes hombres”.

En las palabras de su breve pero elocuente disertación, Guillán puso de manifiesto el reconocimiento del estudiantado obrero hacia el insigne e inspirado creador de la Universidad Obrera, conductor de la República general Perón (Revista de la Universidad Obrera Nacional nº10; 40).

En este mismo marco, en la Facultad Regional Tucumán;

Iniciando la serie de discursos habló en representación del alumnado el señor Horacio V. Tosi, quien destacó el valor que representa para la juventud dicha casa de estudio que permite capacitarse para contribuir al engrandecimiento nacional. Luego destacó el reconocimiento del alumnado “al insigne presidente de los argentinos, el general Perón, por otra obra grandiosa”, refiriéndose después a la labor del personal superior y profesores del establecimiento (Revista de la Universidad Obrera Nacional nº10; 41).

En Eva Perón (La Plata),

Invocando la representación de la Federación Argentina de Estudiantes Universitarios Obreros y recordando la valiosa contribución de las autoridades de la “Destilería Presidente Perón” de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, el alumno, Sr. Roberto Cano, hizo entrega al Decano de la Facultad de un cofre conteniendo una bandera para la casa de estudios y se refirió al significado de tal acontecimiento como así a la firme resolución del estudiantado obrero de ser consecuente con las directivas del Conductor.

En una de los párrafos expresó el estudiante Cano.

“Y quiero, al terminar, reafirmar que el compromiso de honor de los alumnos de la Federación Argentina de Estudiantes Universitarios Obreros, es uno e irrenunciable. Que seguiremos al Conductor en la forma que él lo pidiera al pueblo en su eterno mensaje del año 1946: “Quienes quieran oír que oigan, quienes quieran seguir que sigan; mi empresa es alta y clara mi divisa; mi causa es la causa del pueblo; mi guía la Bandera de la Patria” [...] Así lo haremos los alumnos de esta Universidad, porque somos parte de ese pueblo, que ha reencontrado su camino, junto al Líder y como él, buscando el rumbo luminoso que señala la Bandera de la Patria” (Revista de la Universidad Obrera Nacional n°10; 42).

Y por último en la Facultad Regional Santa Fe:

De lo dicho en la Facultad Regional por el estudiante Cohen sobre motivos de la conmemoración, reproducimos el siguiente pasaje, que da cabal idea de la elocuencia de su discurso:

“El obrero argentino está conceptuado como uno de los mejor dotados del mundo; de inteligencia clara, con un profundo sentido práctico, asimila rápidamente los conocimientos y los aplica con éxito de inmediato, pero estaba subestimado: se le había regateado su cultura. No estaban abiertas para todos las escuelas de la Patria; la razón de ello era que se le temía. El obrero no espanta a nadie; el obrero es el nervio que mueve la Nación y sus amplias conquistas, de pleno derecho, lo han colocado en el lugar que originariamente debió haber ocupado, como gestor y realizador de esta era industrial en que vivimos. Hoy culmina su capacitación, sin regateos, porque las escuelas medias y los institutos de alta cultura lo asimilan y harán de él un profesional útil al espíritu y a los objetivos de la Nueva Argentina” (Revista de la Universidad Obrera Nacional n°11; 58).

Nuevamente pude observarse un fuerte reconocimiento de los estudiantes hacia el Perón en cuanto a la ampliación de los horizontes educativos de la clase obrera y de su profesionalización dentro de estos marcos. También aparece repetidamente una fuerte adhesión por parte de los estudiantes hacia la figura del Líder, general J. D. Perón. Dicha obsecuencia hacia el Estado encarnado en la figura de Perón nos lleva a replantearnos el hecho de saber si ésta responde a una genuina adhesión del estudiantado al gobierno peronista. En este sentido podemos observar en la revista el calendario y plan de trabajo del año 1954, el cual establece que:

Los señores Decanos tienen la obligación de solicitar a sus subordinados inmediatos, con la debida anticipación, **tres (3) copias de las palabras que habrán de pronunciar en los actos escolares a los efectos de su aprobación**; una (1) de dichas copias quedará incorporada al archivo de la Facultad, y las dos (2) restantes deberán ser remitidas a la Universidad (Revista de la UON n°6; 35).

Aquí queda de manifiesto que los discursos en los actos de la Universidad -tanto de los docentes como de los alumnos- debían ser aprobados con anterioridad por los decanos de cada Facultad antes de ser pronunciados. Es decir que, los decanos de las distintas Facultades Regionales debían aprobar los citados discursos antes de ser pronunciados, lo cual nos lleva a pensar que el fuerte control político e ideológico ejercido por la Universidad sobre el alumnado habría incidido de manera directa sobre lo que se decía en los distintos actos de la institución.

Reflexiones finales

En este trabajo nos hemos centrado específicamente en los discursos de los estudiantes de la Universidad Obrera Nacional. Hemos visto que en un primer momento dichos discursos ratificarían –al menos de manera provisoria- la perspectiva analítica democratizadora del sistema educativo durante el Primer Peronismo, expresados en los trabajos tanto de Dussel como de Pineau. Pero -en un segundo momento- pudimos observar que en el marco del funcionamiento institucional existía una cláusula que manifestaba que estos discursos

debían ser aprobados por los distintos decanos antes de ser pronunciados. Esto nos lleva a pensar que el fuerte control político e ideológico ejercido dentro de los marcos institucionales llevó a ocultar a las voces disidentes, a posicionamientos políticos o ideológicos distintos al relato oficial. En este sentido, creemos que es necesario llevar adelante una reconstrucción de la historia y del funcionamiento concreto de esta institución a través de otros medios, con la finalidad de recaudar más información, como por ejemplo, recurrir a la historia oral, y de esta manera poder echar luz sobre este oscuro objeto de estudio, del que poco sabemos y del que poco se ha trabajado.

Bibliografía

Dussel Inés (1990) *El movimiento estudiantil en el surgimiento de la Universidad Tecnológica Nacional: Los casos de la UBA y la UTN (1945-1966)*. Informe final de investigación.

Dussel, Inés y Pineau, Pablo (1995) “De cuando la clase obrera entró al paraíso: la educación técnica estatal en el primer peronismo” en Adriana Puiggrós *Historia de la educación en Argentina; Tomo VI, Discursos pedagógicos e imaginario social durante el primer peronismo (1945-1955)*, Galerna, Buenos Aires.

Girbal-Blacha, N. Y Quatrocchi-Woisson, D (1999) Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires.

Pineau, Pablo

(1997) *De zoológicos y carnavales: las interpretaciones sobre la Universidad Obrera Nacional* en Cucuzza Héctor Rubén. *Estudios de Historia de la Educación durante el Primer Peronismo, 1943-1955*. Universidad Nacional de Lujan. Editorial Los libros del Riel. Buenos Aires.

(1998) *El peronismo y la Universidad Obrera Nacional*. En Cucuzza, Héctor Rubén: *Estrategias político educativas populistas en América Latina durante la primera mitad del siglo XX: Perón/Cárdenas/Vargas*. Universidad Nacional de Lujan.

Plotkin, Mariano (1993) *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*.

Revista de la Universidad Obrera Nacional N° 1 a 13.

Saytta, Sylvia (1998) *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Tedesco, Juan Carlos (1980) *La educación argentina (1930-1955)* Bs. As. CEAL.

Weinberg, Gregorio (1984) *Modelos educativos en la historia de América Latina*. 1984.